

)))) VENTANA AL EXTERIOR (((((

Sección de PRE-JIC dedi-
cada integralmente a los ar-
tículos, notas, comentarios
y noticias que nos llegan
de nuestros lectores.
Ya lo saben ustedes ami-
gos aficionados al periodis-
mo, envíen sus crónicas a:
- VENTANA AL EXTERIOR -
de PRE-JIC
Apartado de correos, 68
((

Hoy publicamos nuestra primera carta, nos la envía uno que firma OTGER. Muchas gracias amigo Otger por su colaboración esperamos que muchos más le imiten.

LA CIUDAD MEDIEVAL

Las ciudades no surgen por casualidad, todas y especialmente las medievales, se fundan con una finalidad bien concreta...

CUANDO, DONDE, COMO, POR QUE...

Derrumbado el poder romano, casi toda Europa había caído en un estado de semianarquía. Los señores, atrincherados en un castillo con sus guerreros ejercían el poder, cada uno sobre un pequeño territorio, pero no poseían fuerzas suficientes para proteger a sus vasallos de los asaltadores y de los ataques de los enemigos. Los subditos sintieron entonces la necesidad de unirse y de construir sus casas junto a quien pudiese defenderlas. Por lo general se trataba de una abadía o de un palacio episcopal que, en caso de ataque, podía transformarse en baluarte de la última resistencia desesperada.

Así, en el origen de las ciudades medievales se halla una necesidad de defensa. Esta aconsejó también la elección del lugar más apropiado para edificar la nueva ciudad: la cúspide de una colina escarpada, un lugar de estrategia, como la hoz de un río o el cruce de dos caminos de gran comunicación.

En el interior de las poderosas murallas, el corazón de la ciudad estaba representado por la plaza, en la que se alzaba la catedral. En los primeros tiempos, ésta era el único sitio de encuentro y de reunión de los ciudadanos y aquí se desarrollaba, prácticamente, la vida de todos los habitantes de la ciudad.

Más tarde, cuando hacia los siglos XI y XII surgieron los municipios, muchas ciudades se enriquecieron con un nuevo corazón: la plaza en la que se levantaba la Casa Consistorial, símbolo de la unidad y de la independencia de los ciudadanos.

Así la ciudad medieval quedó definitivamente completa con sus elementos esenciales: una compacta muralla que encerraba a la ciudad y defendía la Casa Consistorial y la iglesia, los dos edificios que parecían simbolizar más bien los ideales más profundos de la Edad Media: la libertad política y la fe religiosa.